

# BOLETÍN DE LA RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA EN EL ESPÍRITU



Número 29

Septiembre de 2012

## Palabra de Dios

*“Jesús se acercó a ellos y les habló así. < Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id pues y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo>”.*

(Mateo 28, 18 - 20).

## Índice:

- 1.- Editorial
- 3.- Reunidos con la Madre de Jesús. P. Rubén Inocencio
- 5.- La Nueva Evangelización. P. Juan Luis Rascón Ors.
- 8.- Volviendo a lo de siempre: la Nueva Evangelización. P. Rodrigo Hernández.
- 11.- Unción y Nueva Evangelización. Chus Villarroel O.P.
- 14.- El curso ALPHA. José Alberto Barrera.
- 17.- El rincón de los testimonios.
- 23.- Santiago Gaminde.
- 26.- Noticias. A tu servicio.

## NUEVA EVANGELIZACIÓN

Queridos hermanos:

Hace unos días el obispo de Toulon Dominique Rey comentaba en una conferencia sobre la “Nueva Evangelización” que nuestras parroquias deberían moverse como una bicicleta con sus dos ruedas, en una de las ruedas estarían los sacramentos, las catequesis, y por supuesto, en el centro la Eucaristía, en la otra rueda, estarían lo que él llamó “grupitos”, y ¿que son estos grupitos?, el obispo se refería a los fieles que viviendo de la primera rueda, se reúnen a rezar, a alabar al Señor y en los que existe una especial acogida y atractivo para los alejados. A una persona que está buscando, o que está alejada o incluso a un

recién convertido no le puedes invitar directamente a la Misa del domingo, donde será un número anónimo, no entenderá aún la liturgia y se aburrirá, le has de invitar al grupo pequeño que se reúne para rezar, empezar a recibir enseñanzas, charlar, y escuchar sus inquietudes.

La Redemptoris Missio, nos habla de comunidades eclesiales de base, que sirven para la formación y la evangelización. Son grupos domésticos pequeños que acogen al nuevo creyente y lo van formando. Seguramente no podemos llevarlo aún a la liturgia, que no entiende, ni mucho menos pervertir el rito para hacerlo más acogedor, es preferible que pueda ir entrando



en la rueda de estos grupos pequeños, de acogida y acompañamiento y de oración. La Nueva Evangelización consiste en salir a la calle, pero también en acoger al que viene atraído por la fraternidad que irradia el grupo, como sucede en la Renovación Carismática, en Cursillos de Cristiandad, en los Cursos Alpha, etc. que atraen porque son acogedores. En definitiva se trata de llevarlos a una efusión del Espíritu Santo, que el Señor haga en ellos su obra preciosa ya que no se trata de convencimiento si no de quebrantamiento, como tantas veces nos ha repetido Chus Villarreal.

Rainiero Cantalamessa nos decía en una de sus enseñanzas en el Encuentro Nacional del año 2010 que los apóstoles estuvieron con el Señor tres años, pero que no se enteraron de nada hasta que el Espíritu Santo vino sobre ellos en Pentecostés.

El obispo Rey también habló de las seis características que se dan en estos grupos de nueva evangelización, "las seis **Ces**": **C**onvicción del Amor de Dios, **C**oherencia en su forma de vivir, **C**onocimiento de su fe, **C**arismas del grupo, **C**omunidad (ved como se aman) y **C**omunicar lo recibido.

Son los rasgos básicos de las primeras comunidades cristianas que aparecen en los Hechos de los Apóstoles, que atraían a los alejados, que tras recibir el bautismo en el Espíritu se iban incorporando a la Iglesia.

Nosotros desde nuestro voluntarismo podemos llegar a convencer pero nunca a quebrantar. En la cultura postmoderna que nos invade, se ponen en crisis incluso los testimonios, pero si logramos acercar a nuestros hermanos para que el Espíritu Santo actúe, todos sabemos por experiencia, que todo puede cambiar.

## !!! GLORIA AL SEÑOR !!!



# REUNIDOS CON MARÍA, LA MADRE DE JESÚS

## Padre Rubén Inocencio González.

*Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, y de María la madre de Jesús* (Hch 1, 14).

“Evangelizar” es la misión que cada cristiano hemos recibido de Cristo por el Bautismo y la Confirmación. Durante dos mil años es la tarea que los que formamos la Iglesia hemos ido realizando en medio del mundo en cada tiempo y cada lugar.

Entonces, ¿por qué “Nueva Evangelización”? ¿Qué quiere decir el Espíritu Santo hoy a la Iglesia?

Lo “nuevo” despierta en nuestro interior sentimientos ambiguos: por una parte el entusiasmo ante un futuro mejor pero también el miedo al cambio, al abandono de seguridades y de aquello que no es fundamental para acoger lo verdaderamente importante.

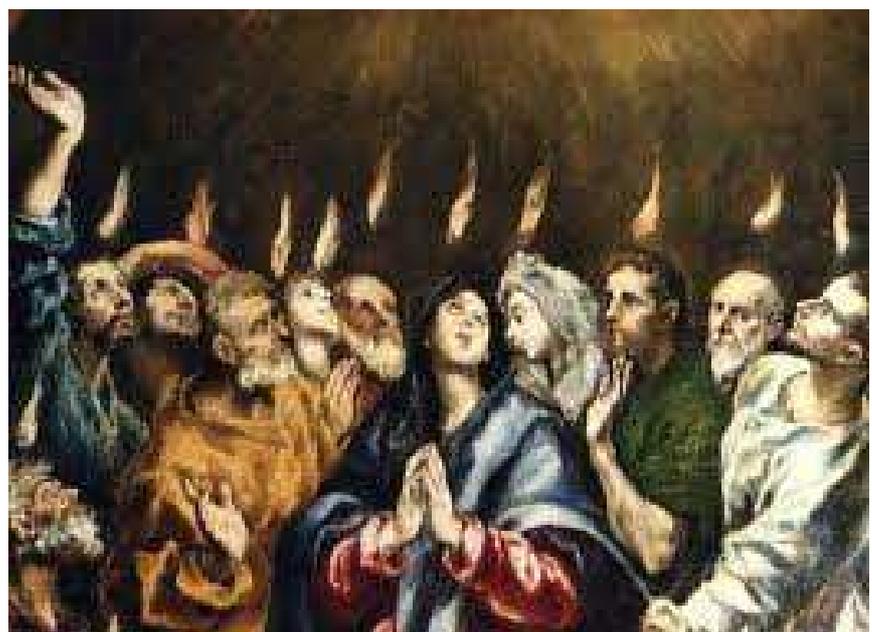
Esto es lo que vivieron los apóstoles y discípulos de Cristo, reunidos en el Cenáculo, con María, en el primer Pentecostés. A lo largo de los años de discipulado, y especialmente en el tiempo de la Pasión de Jesús, **los Apóstoles aprendieron a ser pobres**. La cruz, en la multitud de sus formas, (contrariedades, debilidad, enfermedad, vacío...) es la que nos pone ante la verdad de lo que somos. Nuestra naturaleza herida por el pecado nos lleva a convertirnos en “superhombres”, obligados a saber todo y poder con

todo, convirtiendo nuestro “yo” en la medida de todas las cosas. Como el ser humano no es Dios finalmente somos vencidos ante la llegada de la cruz que nos desespera y desestabiliza. Este es el recorrido que cada persona y por tanto, la sociedad, estamos haciendo. La peregrinación de la fe que hicieron los Apóstoles y con ellos también nosotros significa aceptar la realidad tal como es pero no desde nuestra mirada sino desde la de Dios. La cruz, sin Cristo, es un instrumento de tortura que conduce siempre al sinsentido y la depresión. Pero, ¿en qué Cristo creemos? ¿A qué Cristo anunciamos?

El Espíritu Santo llama a una Nueva Evangelización porque muchos han oído hablar de Jesús pero no les sirve porque no dice nada a la realidad concreta de su vida. Quizá la razón sea en que

hemos predicado a un Jesús que se quedó en el sepulcro y donde no se ven hoy las señales de su resurrección. Nosotros creemos en un Dios que se ha encarnado, que se ha hecho hombre, donde lo humano se convierte en un vehículo de lo divino, donde viendo y tocando al hombre acogemos a Dios. Es decir, **Jesucristo vivo se hace presente en una Iglesia también viva**. Esta vida tiene mucho que ver con lo siguiente: los discípulos perseveraban en la oración, **con un mismo espíritu**.

La experiencia de su pobreza personal llevó a los Apóstoles a reunirse, a buscarse unos a otros. En esa primera Iglesia había acogida, había gratuidad y por tanto misericordia. Los discípulos del Señor, que antes de la muerte de Cristo estaban divididos por la búsqueda del primer puesto ahora



rezan unidos. En Pentecostés se nos enseña que la Iglesia no es el grupo de los perfectos sino de los pobres que juntos buscan a Dios y se abren para recibir su amor.

La Nueva Evangelización comienza en el interior de la propia Iglesia. Como los discípulos fueron purificados para hacerse pobres también hoy el Espíritu Santo viene a nuestro encuentro a través de las cruces de cada día para quitar toda soberbia y conducirnos a la unidad. Una unidad que no puede ser de otra manera que por el camino del amor y de la misericordia. Si predicamos el amor de Dios pero ese amor no se traduce en acogida del hermano, está faltando en nuestra predicación fuerza y poder del Espíritu.

Si la misericordia de Cristo no se toca en hermanos que escuchan y comprenden realmente nuestra fe es más débil de lo que pensamos. Si el perdón de Dios no se materializa, no se “encarna” en un abrazo de paz, en el fondo no nos estamos dejando llevar por el Espíritu de Dios.

La unidad en la fe y en el amor sabemos que es algo muy difícil, mejor dicho, imposible para nosotros pero no para Dios. Sólo desde la aceptación de la pobreza personal podremos abrirnos a la acción del Espíritu Santo para dejar que el Señor actúe con libertad y abra nuevos caminos.

Para ello la Iglesia reza confiada abandonándose en las manos de Dios. **La Nueva Evangelización es un tiempo de oración**, pero no de



la oración hecha desde la rutina del fariseo, sino desde la humildad del publicano. Rezamos mal cuando convertimos la relación con Cristo en una norma, palabras huecas, mirando el reloj y centrando la atención en lo que decimos, hacemos o sentimos. La oración de Pentecostés tiene más que ver con el corazón, con el clamor del alma que tiene toda su esperanza puesta en Jesús.

**En comunidad y oración fue derramado el Espíritu Santo sobre la Iglesia.** Él es el gran protagonista de la Nueva Evangelización. Él es quien anima, transforma, llama a la fe y convence del amor de Dios. Si creemos esto dejaremos de asegurarnos en medios, números y éxitos que son más propios de la mentalidad del mundo que de la mentalidad de Cristo. Para que Jesús actúe con poder sólo le hacen falta cristianos sencillos y confiados para hacerse amigos y compañeros de camino de los hombres de nuestro tiempo.

Heridas, miedos, prejuicios, complejos nos han aislado a unos de otros, cuando el Espíritu se transmite desde la cercanía y el

contacto. Los hermanos no pueden beber el Agua Viva que necesitan si los vasos de barro no se aproximan. El problema para que Dios se regale no es el “barro” personal sino el valor para hacerse prójimo de los que me rodean. **Todo lo anterior se resume en la presencia de María en la casa de Pentecostés.**

¿Qué es lo que hace la Santísima Madre? **Reza y ama.** Así de sencillo.

Como los discípulos hoy también la buscamos y nos descansamos en ella como niños frágiles, necesitados de su calor y de su intercesión. Con María perdemos el miedo a ser pequeños porque así cabemos en su regazo y podemos recibir el amor de Dios que late desde su Inmaculado Corazón.

María, Estrella de la Nueva Evangelización, reza por nosotros, reza con nosotros.



# LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

Padre Juan Luis Rascón Ors.

Me han golpeado recientemente las palabras de un sacerdote italiano, párroco en Milán, leídas en la introducción de un libro sobre la experiencia de evangelización que está teniendo en su parroquia:

*No es posible que un sacerdote se conforme solo con la asistencia a misa dominical de sus feligreses, aunque fuese un buen porcentaje, porque el Señor no nos ha enviado a la mayor parte sino al mundo entero (cfr. Mc 16,15)*

Concretamente el libro en italiano se llama Corso Leader. Manuale di evangelizzazione delle cellule parrocchiali. El sacerdote se llama Piergiorgio Perini y si visitamos la página web de su parroquia ([www.santeustorgio.it](http://www.santeustorgio.it)) veremos que entre las muchas iniciativas y actividades que se proponen, las más importantes son aquellas encaminadas a evangelizar, es decir a proclamar un primer anuncio del Evangelio para los que no lo han oído nunca y aún a aquellos que siendo nominal o culturalmente cristianos, nunca han recibido el anuncio explícito de la Buena Noticia y por tanto viven un cristianismo sin conversión y sin adhesión a Jesucristo. Células parroquiales, Cursos Alpha, Una luz en la Noche, Escuela de Evangelización, Renovación Carismática, y otras son las propuestas que hace esa parroquia y que ha experimentado un crecimiento asombroso en los últimos años.

A veces tener la parroquia más o menos “surtida” de feligreses y mantener una “razonable” actividad pastoral, es decir, catequesis, cáritas, grupos juveniles, formación, confesiones, bodas, bautizos, etc., nos hace sentir satisfechos con nuestra labor. Me refiero a los sacerdotes pero también a los “laicos comprometidos” o más o menos implicados en la vida parroquial. Los cristianos que viven su fe en movimientos, asociaciones u otro tipo de instituciones suelen tener mayor proyección apostólica aunque la mayoría de las veces su apostolado se dirige a incorporar a sus filas a cristianos tibios, lo cual no es poco. Pero basta que demos un paseo de cinco minutos por cualquiera de las calles de nuestras ciudades y pueblos para que nos preguntemos: “y toda esta gente

que encuentro...¿cómo conocerá a Jesucristo?”. La inmensa mayoría de los miles de personas que vemos a diario por la calle, me atrevo a afirmar, no conocen al Señor. Es más, muchos lo han desechado para sus vidas o incluso rechazado conscientemente y algunos lo han hecho de forma explícita. También la inmensa mayoría ha crecido en un “ambiente” cristiano, familiar, social, escolar... aunque cada vez son más los que no reciben el bautismo ni la más mínima formación cristiana. Podemos decir que el paganismo, con todo lo que esto significa de oscuridad y deshumanización, está extendiéndose por nuestro mundo hasta hace muy poco pacíficamente seguro de su pertenencia a Cristo. ¿No nos habremos dormido en los laureles?



No pretendo que todo esto que estoy diciendo provoque desánimo o desesperanza. Yo no estoy ni desanimado ni desesperanzado. Simplemente quiero decir que la frase que comentaba al principio y las consiguientes reflexiones me convulsionan el espíritu y me suponen un aldabonazo que me recuerda la frase quizá más importante del Magisterio Pontificio de los últimos decenios: **“La Iglesia existe para evangelizar” (1)**

La evangelización es la tarea más urgente que tenemos los cristianos del siglo XXI. El tema es de tal importancia que en el Vaticano se ha creado un dicasterio, un “ministerio” digamos, en lenguaje eclesástico, para la Nueva Evangelización y en el documento por el cual se erige este dicasterio se dice:

*“La Iglesia tiene el deber de anunciar siempre y en todas partes el Evangelio de Jesucristo.” (Ubicumque et semper,) (1).*

Nueva Evangelización no es un concepto nuevo: el pontificado del beato Juan Pablo II se caracterizó por el leitmotiv de la nueva evangelización. El Papa Juan Pablo II explicaba su intención al poner el adjetivo “nueva” al término tradicional de “evangelización”: nueva en su ardor, nueva en sus métodos, nueva en sus expresiones (2). Y nueva porque ha de ir dirigida principalmente a lugares ya antes evangelizados pero que ahora son terreno ganado para el paganismo.

Ya va a hacer 30 años que el Papa llamó a la Iglesia a esta Nueva Evangelización y tampoco Benedicto XVI ha dejado de hacerlo. Esta Nueva Evangelización que ha de llegar allí donde la fe se ha debilitado o perdido y donde nunca llegó debe ser, como decía Juan Pablo II, “nueva en su ardor, nueva en sus métodos y nueva en su expresión” y nacer y alimentarse del encuentro personal con Cristo.

Incluso antes de esta llamada en 1993 la Iglesia en el siglo XX no ha dejado de evangelizar, sobretodo a través de los nuevos Movimientos y Realidades Eclesiales surgidas en un claro movimiento del Espíritu, no de iniciativas humanas, antes y después del Concilio Vaticano II: Opus Dei, Cursillos de Cristiandad, Focolares, Regnum Christi, Comunión y Liberación, Renovación Carismática, Camino Neocatecumenal por citar solo algunos, han llegado a tantísima gente que ha encontrado al Señor o ha renovado su vivencia de la fe

y su entrega a Jesucristo.

Yo como sacerdote y como párroco me siento llamado urgentemente a llevar a cabo una Nueva Evangelización parroquial y esto está sucediendo ya en otros lugares. Cada vez son más los “métodos” nuevos que el Espíritu suscita y jno solo, ni principalmente en la Iglesia Católica! sino desde otras denominaciones cristianas. En esto el Señor nos rompe la cintura para que no nos creamos poseedores en exclusiva del Kerygma. Tenemos los sacramentos, la apostolicidad y la plenitud de medios de salvación, pero nuestros hermanos protestantes y evangélicos tienen Bautismo, Espíritu y Kerygma. El primer anuncio de que Jesucristo Vive y nos salva, que es lo que los hombres de nuestro tiempo están necesitando lo poseen, y sus nuevos métodos, ardor y expresiones pueden ser compartidos por nosotros sin riesgo de que nuestro catolicismo se diluya.



Yo por ejemplo creo que he recibido el nuevo ardor de mi relación con el Opus Dei, la nueva expresión de mi experiencia en la Renovación Carismática y de los nuevos métodos estoy aprendiendo de muchas experiencias que se están haciendo en otras iglesias cristianas.

En este nuevo curso que acaba de comenzar, coincidiendo con el Año de la Fe que ha convocado Benedicto XVI como conmemoración de los 50 años de la celebración del Concilio Vaticano II, deseo invitar a mi parroquia a Evangelizar, secundando la propuesta de mi obispo a una

Misión como respuesta a la llamada que hizo a la Nueva Evangelización Benedicto XVI en la JMJ 2011. Parece un poco enrevesado, pero lo que quiero decir es que me siento urgido por el Espíritu a evangelizar mi parroquia, con y desde mi parroquia.

Tengo la certeza de que dentro de unos años podremos escribir algo así como unos *Hechos de los Apóstoles version 2.0* en donde se relatarán las acciones del Señor que habremos visto similares o incluso mayores, ¿porqué no?, que las que conocemos por el libro de los Hechos de los Apóstoles (el de verdad) **(3)**

Estoy seguro de ello porque la Nueva Evangelización no es una iniciativa humana sino que se hace en el Poder del Espíritu Santo. En todos estos años hemos visto que todas las iniciativas surgidas desde el voluntarismo de los planes pastorales han sido estériles, sin embargo cuando se ha secundado al Espíritu los frutos han sido insospechados. Yo he visto como este año en mi Parroquia 120 personas han comenzado un Seminario de Vida en el Espíritu, 65 han recibido la efusión y alrededor de 50-60 asisten regularmente al grupo de oración que ha nacido. Mis sueños más ambiciosos antes de comenzar no pasaban de las 20 personas.



**(1)** "Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia" (36); una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la santa Misa, memorial de su muerte y resurrección gloriosa."

(Paulo VI, *Evangelii Nuntiandi*, 14)

**(2)** Cf. JUAN PABLO II, Discurso a la XIX Asamblea ordinaria del CELAM, 9 de marzo de 1983: *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 20 de marzo de 1983, p. 24.

**(3)** Hechos 3,1-10; 4,12; 5, 12-16; 8, 5-13; 9, 32-43; 14, 3-10; 19,11-12; 20, 9-12; 28, 8-9

# VOLVIENDO A LO DE SIEMPRE: LA NUEVA EVANGELIZACIÓN.

Padre Rodrigo Hernández

Últimamente se habla mucho sobre la nueva evangelización, sobre los nuevos métodos de evangelización, el nuevo lenguaje, un nuevo ardor. Un nuevo Espíritu. Como si tuviéramos que re-inventarnos al Espíritu Santo de nuevo.

Es cierto que en la Iglesia hablamos de la nueva evangelización, pero eso nos puede llevar a confundirnos y pensar que todo lo anterior fue erróneo o que somos los primeros de la historia que se han encontrado personalmente con Jesús vivo y resucitado aceptándolo como nuestro Señor y Salvador personal. Nada mas lejos de la realidad.

San Juan Bosco, o san Francisco de Asís tuvieron un encuentro personal con Jesús y una efusión del Espíritu santo sin haber hecho el seminario de vida en el Espíritu. Yo mismo, no recibí por vez primera la efusión en un Seminario sino un día en el grupo de oración. Porque el Señor así lo quiso.

Así que como primera medida, no podemos pensar que tenemos la totalidad del Espíritu porque hagamos eventos de evangelización, ni pensar que esta "nueva" evangelización es nueva porque lo hagamos a través de internet o con un Ipad. No, la nueva evangelización es en realidad la evangelización de siempre, la de los primeros cristianos que por las inercias y los vicios del paso de los siglos hemos ido perdiendo.

Necesitamos, el mundo tiene esa urgencia de volver al origen, al kerigma primero. Pero ese volver al kerigma primero habrá que hacerlo, como hicieron los primeros cristianos, con el lenguaje y los métodos de su tiempo, insertándose en la sociedad que vivían.

La nueva evangelización no es, no puede ser, renunciar al anuncio explícito de que Jesús está vivo porque nos perdemos en el método, en dinámicas sin contenido o en carteles sin contenido concreto.

Tampoco puede ser anunciarnos a nosotros mismos porque somos muy buenos, o muy malos, haciendo presentaciones de Power Point. Identificar la nueva evangelización con internet es, a mi juicio, un error garrafal. Y servirse de internet es algo bueno, buenísimo, porque es un

canal de comunicación global, es la mayor conversación de la historia. Donde todos hablan, opinan y muestran sus intereses.

Entonces, ¿qué papel juega la Renovación Carismática en esto de la nueva evangelización? Pues el papel que lleva desempeñando desde el retiro de Duquesne dentro de la Iglesia Católica. Ese papel es el de renovar por el poder del Espíritu la Iglesia y, también la evangelización que obra la Iglesia en el mundo. La Renovación la suscita el Espíritu Santo (nosotros no tenemos fundador), para que la Iglesia sea renovada, el Espíritu mostró esta renovación Pentecostal católica para que desde la entraña de la Iglesia y de la sociedad, toda la Iglesia, toda la humanidad, viva en el Espíritu. Cada cual según sus características propias, su carisma y su carácter. Pero en el Espíritu.

Para la nueva evangelización, en la Escuelas de Evangelización de mi querida comunidad de Siervos de Cristo Vivo, seguimos un esquema básico de funcionamiento, que se sigue también en otras escuelas de evangelización, claro, no es patrimonio nuestro. Y por eso te lo propongo. Este sistema lo llamamos, como regla mnemotécnica "ke-ka-ko": kerigmática, karismática y koinonia, es decir, comunitaria.



### **Kerigmático**

La predicación ha de ser una predicación jubilosa de lo fundamental cristiano, no detenernos en grandes disquisiciones teológicas que, aunque estas son muy importantes, no son lo fundamental para una predicación kerigmática.

Es el primer anuncio de la Buena Nueva que ha venido a traernos el Señor: "hay alguien que te ama y te perdona y, quiere salvarte... se llama Jesús".

Este tipo de predicación no es, para nada, decirle a la gente lo que tiene que hacer, sino proclamar qué es lo que Dios ha hecho por ellos. Luego ya brotará del encuentro con Jesús vivo y resucitado el seguimiento de un código moral. Pero la predicación de lo fundamental cristiano no es la predicación de un código moral, sino de Jesucristo que es el Señor y está vivo.

No es, por tanto, demostrar lo mucho que sabemos, sino lo mucho que Dios nos ama. Y hemos de hacerlo fundamentalmente a través del testimonio; contando qué nos ha sucedido, cómo fue nuestro encuentro con el Señor. "la Iglesia necesita de testigos", decía el Papa Pablo VI. Para esto tenemos en la renovación un instrumento muy poderoso: los Seminarios de iniciación en la vida en el Espíritu. En la Biblia tenemos muy buenos modelos de esta predicación kerigmática y metida en la cultura y el lenguaje de los oyentes de esa predicación. Estoy recordando ahora el discurso de Pedro después del acontecimiento del primer Pentecostés

(Hch 2, 14-36) y el discurso de Pablo en el Areópago (Hch 17, 22-34). Son dos ejemplos de cómo se predica lo fundamental cristiano atendiendo al deseo profundo del corazón del hombre, dando también respuesta a lo que están viendo y oyendo.

A Pablo, los atenienses no le hicieron mucho caso, salvo Dionisio, todos se fueron. Pero ahí queda la predicación.

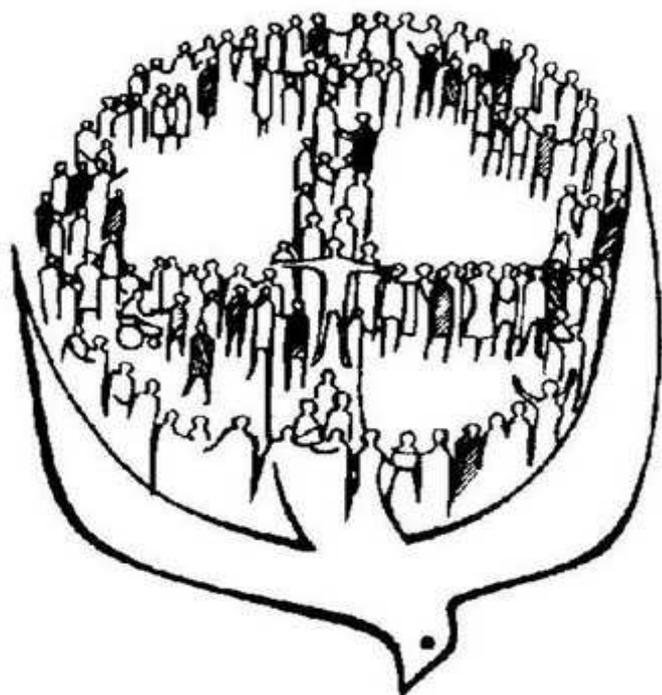
### **Carismático**

Somos carismáticos, toda la Iglesia es carismática porque es del Espíritu Santo. Y nosotros, como renovación carismática, no podemos -ni debemos-, renunciar a lo que somos para esta nueva evangelización que nos propone la Iglesia.

Sería una gran tragedia que redujéramos las manifestaciones carismáticas, los dones y los carismas que el Señor nos regala únicamente a nuestras asambleas de oración o a los momentos en los que nos juntamos con otros miembros de la Renovación por miedo o vergüenza.

Es precisamente lo contrario; el Señor nos regala dones y carismas para ponerlos al servicio de la comunidad, para edificar la Iglesia. Porque los carismas edifican la Iglesia y, en la medida en que los ponemos al servicio de los demás nuestra fe se fortalece y todos crecemos en el conocimiento y en la intimidad con Cristo.

Evangelizamos con la expectación de la manifestación del poder del Espíritu Santo, quien confirmará nuestras palabras con signos y señales. Igual que hizo Jesús cuando caminaba por Galilea, igual que hizo con los apóstoles y con todos los que seguimos después de ellos. Todos los carismas están ordenados al crecimiento de la Iglesia, hacia la manifestación del Reino. Algunos parecen más ligados a la evangelización, pues como decía, vienen a confirmar y a acompañar las palabras con signos: sanciones, milagros, liberación de espíritus malignos, conversiones del corazón y cambios profundos de conducta.



Los carismas manifiestan el poder de Dios, autentifican el mensaje, invitan a la conversión y acompañan a los apóstoles que anuncian el Evangelio (cf. Hch 2, 22). Estos signos vienen a confirmar que el Evangelio, del que no nos avergonzamos es "fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree" (Rm 1, 16).

### **Koinonia**

Toda evangelización brota de la comunidad y retorna a la comunidad.

La vida comunitaria no es opcional en la Iglesia. Y de esto adolecemos mucho. Jesús, fundando la Iglesia, lo hizo fundando una comunidad.

Lamentablemente, muchos hermanos nuestros viven la vida de fe solos, la viven en solitario. Van a la Iglesia a "mi misa", a sus oraciones particulares sin compartir con los hermanos cómo se encuentran, sin compartir la fe con los demás. Y esto es un grave problema que lleva a grandes deformaciones de Jesús. Porque se acaba convirtiendo en el famoso eslogan: "quién es Jesús para mí", en lugar de conocer quién es verdaderamente Jesús.

Y el conocimiento de Jesús, siguiendo su propio método, que no falla, es "venid y lo veréis", es decir, venite con mis amigos que acabarás descubriendo el rostro atractivo, fascinante de la persona de Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre por mí.

Dentro de esta vida comunitaria hemos de enfatizar no sólo nuestras asambleas de oración, sino también y de modo especial

la práctica de los sacramentos, fundamentalmente de la Eucaristía y la Confesión.

Es muy complicado que alguien quiera vivir una vida en el Espíritu y que predique una vida en el Espíritu, una vida de gracia que le dicen otros, si no acude a la fuente de la Misericordia. Si no procura vivir en gracia de Dios y acude regularmente a confesar. Es más, en la confesión podemos experimentar cómo es de concreto el Amor de Dios con cada uno de nosotros, cómo nos perdona de los pecados concretos de nuestra vida y, podríamos decir también, cómo el Amor de Dios se adapta a nuestro pecado concreto para darle una respuesta concreta.

Un lugar fundamental, no opcional, de la evangelización es el confesionario. Ahí es Dios mismo quien habla al corazón del hombre

y da respuestas concretas a los problemas concretos.

Del mismo modo que la Confesión es clave fundamental de la nueva Evangelización, lo es también la Eucaristía centro y cumbre de toda la vida de la Iglesia. Alimentados del Cuerpo y Sangre de Cristo, de la vida divina, daremos la verdadera Vida a quienes necesitan de la vida.

"Ke-Ka-Ko" es una respuesta a la gran misión de evangelizar (cf. Marcos 16, 15) y a la llamada de la Iglesia a una Nueva Evangelización, con el anuncio de Jesús (kerygma), con signos sensibles (carismas) y en un marco comunitario. Se trata de revitalizar y dinamizar lo que ya existe con un nuevo ardor carismático, un nuevo método kerygmático y una nueva expresión comunitaria.

¡Gloria al Señor!



# UNCIÓN Y NUEVA EVANGELIZACIÓN

Chus Villarroel O.P.

El día de Santo Domingo me encontraba yo un poco caído. Un trombo en una pierna me tenía recluido en reposo semiabsoluto. Los que me conocen saben que hasta Madrid se me hace estrecho, cuánto más cuatro paredes. Los calores en este mes de agosto 2012 también han sido de batir records aunque, como decimos los viejos, en verano siempre ha hecho calor. Sea por alguna de estas causas o sea por lo que fuere, la cuestión es que me sentía bajo.

Me dio por pensar qué pocas cosas interesantes he hecho yo en mi vida. Me venía sobre todo el tema de la predicación ante una figura de predicador como la de mi padre fundador. No lo he sabido enfocar bien. He estado durante muchos años hablando y tratando de convencer a la gente y me parecía lo más lógico: un predicador debe convencer. Pues no, la predicación no va de eso. Lo aviso por si alguno de los nuevos evangelizadores que se preparan para esta cruzada que se avecina se siente tentado de caer en los mismos errores. La nueva evangelización no debe de ir en la línea del convencimiento porque será un fracaso.

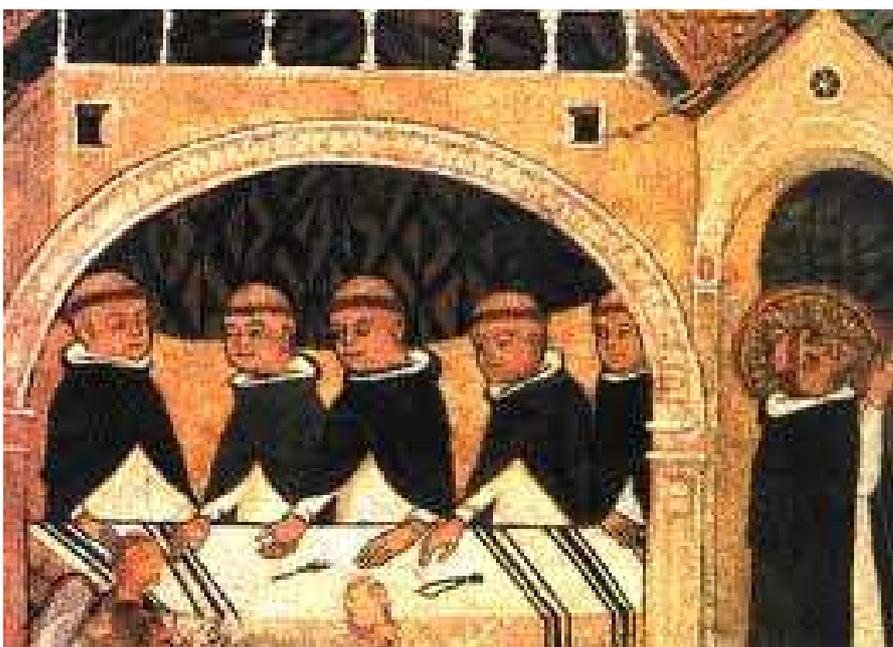
Santo Domingo y demás frailes mendicantes cuando iban a evangelizar no eran llamados por nadie ni se les preparaba alojamiento alguno. Llegaban a la plaza del pueblo, se subían a una tarima o a un banco, tocaban una

campanilla y una vez que se reunía un grupo de gente comenzaban a predicar. No siempre les iba bien ni mucho menos, porque aunque no había ateos, agnósticos y renegados como ahora, sí había muchos herejes cátaros, albigenses y valdenses, que hacían con frecuencia rechifla del predicador. El predicador verdadero, por tanto, tenía que presentarse muy rezado y muy puesto en las manos del Señor.

Se cuenta de Santo Domingo que cuando en su itinerancia avistaba un pueblo nuevo, se paraba, se ponía de rodillas y oraba con toda la compunción de su alma: "Señor, no castigues a este pueblo por mis pecados". Quería decir: "Señor que la palabra que salga de mi boca no les endurezca, que no renieguen de

ti al oírla, dales un corazón sencillo". No iba a convencer, quería que la palabra fuera eficaz por sí misma, independientemente de él. No les castigues por mis pecados dejando sin efecto y sin unción a la palabra. Predicar sin esa unción y ese carisma era una especie de muerte para el oyente y ocasión de hacerles caer en el pecado.

Uno de los peligros que nos pueden acechar ante la nueva evangelización es el de fiarse de nuestra formación y confiar demasiado en ella preparándonos únicamente en esa línea. Hoy todo el mundo es muy listo y muy intelectual, todo el mundo tiene su filosofía y su pensamiento, cada uno tiene su visión de las cosas. Si nuestra palabra es una visión más de la vida y del mundo a lo más que podamos llegar es a hacer



propaganda de nuestra empresa. No se trata, pues de convencer, sino de quebrantar corazones, al estilo de Domingo, por efecto de la palabra y por la fuerza y el poder del Espíritu.

Me encontraba mal, como digo, el día de Santo Domingo. Al no poder aguantar tanto reposo me salí al claustro de la parroquia y me puse a rezar el rosario: los misterios gozosos. Me salía fatal. Yo seguía con mi estima baja y razonando: Todo lo que he predicado, todo lo que he escrito, tanto esfuerzo ¿para qué ha servido? Es cierto que tengo suficientes testimonios de que muchas de mis cosas han llegado a gente, pero cuando estás mal estás mal, y todo te parece poco menos que porquería. Me entraba hasta un poco de angustia. No llegaba a ver mi vida perdida pero como si la viera.

Comienzo el segundo misterio: “La visitación de María a su prima Isabel”. Para mí era igual que fuera prima, que tía que nieta; estaba totalmente distraído. Cuando me faltaban un par de avemarías sentí una palabra por dentro que me decía: “Mis encuentros me los preparo yo”. No entendía nada. De pronto me fijo en el misterio que estaba rezando: había un encuentro maravilloso el de María e Isabel. Pensé: “Sí, Señor, que encuentro más genial te preparaste aquí”. Sigo el siguiente misterio, el del nacimiento. Ya me sentía yo un poco ungido. De repente caigo: El encuentro de los pastores lo preparó el Señor y oigo de nuevo la voz interior: “nadie vio al niño a no ser los que yo quise; mis encuentros me los preparo yo”.

En este momento ya estaba rezando con toda mi atención; me había olvidado del trombo, del reposo, del calor y de Santo Domingo. Cuarto misterio: “Ay, Dios mío, aquí sí que te preparaste el encuentro”. El viejo Simeón esperando tiempo y tiempo hasta que, entre tanto niño, llegó uno y se le reveló: “ese es”. Se fue corriendo, lo cogió en brazos y emocionado oraba: “Ahora Señor, según tu promesa...”

Me quedó muy claro. El Señor me decía: “Tú has escrito mucho, has predicado mucho, y te has esforzado mucho. Vale, muy bien, te lo agradezco, pero mis encuentros los preparo yo. El que yo quiera lo oírás en el espíritu y lo quebrantará y los demás no se enterarán. Yo sé muy bien a quiénes va a llegar tu predicación.

Tú ni preocuparte de eso, porque todo lo que has dicho te lo he dado yo, nada es tuyo”. Fue una riña lo reconozco, pero me quedé superagusto. Me subió un montón la autoestima. Desde entonces ya no me preocupó casi nada: los encuentros los prepara él.

Los encuentros que prepara el Señor son los únicos que valen. Él es el único dueño de los corazones y el único que puede quebrantarlos. En esos encuentros se basa la nueva evangelización. Lo demás es adoctrinamiento. No debemos ni discutirlo: si tú te sientes quebrantado, no lo racionalices y preguntes ¿Por qué yo sí y otros no? Cállate, da gracias y sigue adelante. Estás ante un misterio. Lo único que te interesa saber es que es un misterio de amor, primero para ti pero



también para los demás.

La unción siempre se realiza con aceite que es un símbolo del Espíritu Santo. Había diez doncellas, cinco tenían aceite y cinco descuidaron el aceite. Cinco tenían Espíritu Santo y cinco no lo tenían. Yo cuando comencé el rosario no tenía aceite y me lo estaba pasando fatal, estaba totalmente fuera del banquete. Al terminar estaba ungido, tenía Espíritu Santo, y me gozaba en la opulencia. La nueva evangelización no trata de arreglar al mundo ni crear una sociedad nueva, trata de que todo el mundo tenga aceite suficiente para la vida y para la muerte.

Estas cosas me evocan a un pastor metodista inglés John Wesley que era un gran predicador y, según cuenta, el Señor le mandó a predicar a varios países de África y de América. Así lo hizo durante muchos años. Al final desanimado estaba a punto de tirar la toalla: "Señor, he predicado tantas veces y no he

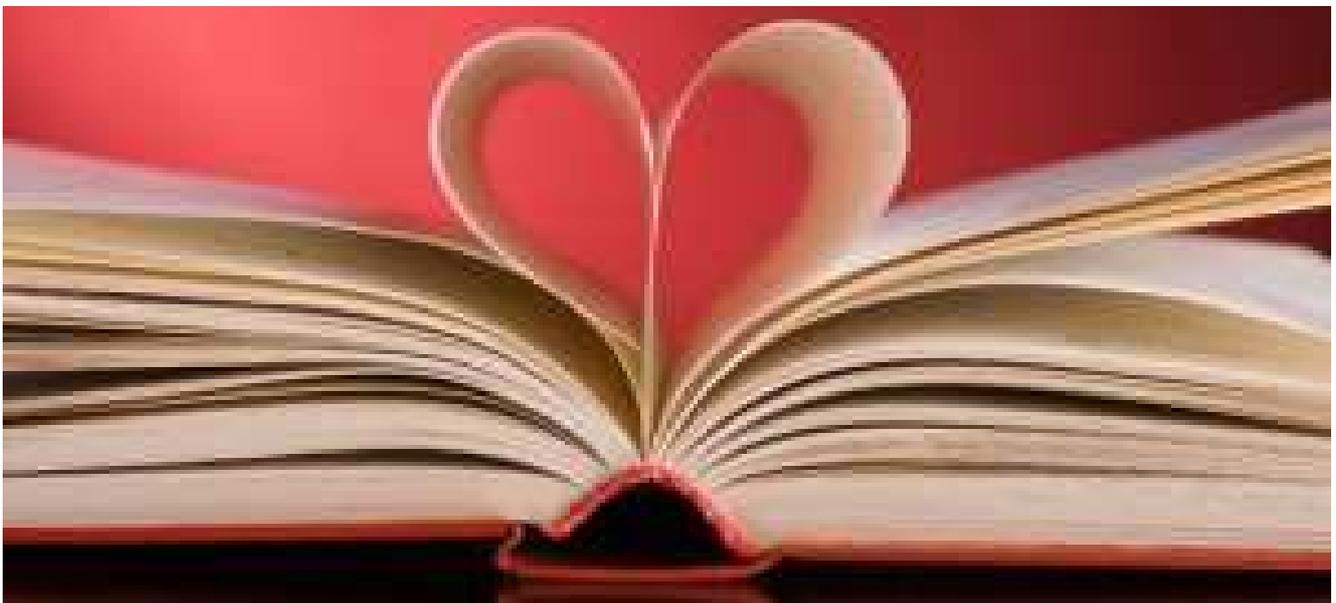
conseguido nada, todos siguen con sus pecados, con los mismos vicios de siempre, nadie se convierte. No puedo más". El Señor le respondió: "Pero sí que te van a oír, ¿verdad?" "Eso sí, la gente viene a escuchar y siempre llena todos los recintos". "Pues bien, sigue predicando: has de saber que tengo derecho a que sepan que he muerto por ellos. Lo demás déjalo de mi cuenta".

El gran predicador lo explicaba: "Lo importante en la predicación no es que la gente se convierta y cambie de conducta. El juicio sobre los hechos le pertenece al Señor. Lo importante es que la gente oiga muchas veces durante la vida que Cristo ha muerto por ellos, que están salvados gratuitamente, que son amados por Dios, que ni siquiera sus vicios le mueven a Dios al odio contra ellos. Lo grave no son los vicios y las malas conductas sino que no haya predicadores que hablen en el nombre del Señor".

Nos cuesta mucho dejarle al Señor que dirija la marcha de la historia, queremos arreglarla nosotros. Los resultados tangibles de nuestra

predicación nos acucian y acongojan. Hace poco, el P. Cantalamessa, predicador del Papa, decía en una charla al Pontífice y a toda la curia vaticana: "El problema más grave de la predicación católica en estos tiempos es que todos los que van a Misa el domingo conocen perfectamente lo que hay que hacer para salvarse pero nunca han oído la noticia de que ya están salvados gratuitamente por Jesucristo".

El gremio de los moralistas, muy abundante entre nosotros, protesta por esta gratuidad de la salvación porque están acostumbrados a ganarse el cielo por sí mismos. El problema es que así destruimos el cristianismo. En este mundo no tenemos experiencia de gratuidad porque nada, ni el amor de una madre es gratuito, pero tenemos que pedir esa luz para poder vivir esa gratuidad. De lo contrario, como dice San Pablo, hacemos inútil a Jesucristo. Es hora de que los jóvenes en nuestras iglesias empiecen a oír otras cosas aunque permanezcan en sus vicios.



# EL CURSO ALPHA, UNA EXPERIENCIA DE NUEVA EVANGELIZACIÓN.

José Alberto Barrera

ALPHA es una metodología de primer anuncio del Evangelio adaptada a los alejados del mundo de hoy. Aunque Alpha nació en una parroquia anglicana, se ha extendido por todas las confesiones cristianas, para así llegar a la Iglesia católica en países como Francia, donde está muy desarrollado, y últimamente Latinoamérica, donde lo ha adoptado la Conferencia Episcopal (CELAM) como instrumento para la Misión Continental.

En España ya empieza a sonar en círculos eclesiales en diócesis como Getafe y Solsona, de la mano de gente tan innovadora como Mn. Xavier Novell.

¿Cuál es la clave del éxito de un método así?: predicar el Kerigma de una manera posmoderna a lo largo de diez encuentros semanales en torno a una cena, en un formato que incluye una charla y un debate, dejando al Espíritu Santo la labor de convencer a la gente (Jn 16,8). Entre el sexto y el séptimo encuentro hay un retiro de efusión en fin de semana, en el que se recibe el Espíritu Santo.

La temática empieza por plantearse la persona histórica de Jesús y su pretensión de ser Dios, para después tocar temas fundamentales como pecado y redención. Después sigue por temas prácticos sobre la fe, la oración, la Biblia, el Espíritu Santo, el mal, la acción de Dios en nuestras vidas y el testimonio

cristiano y por último la Iglesia, para dejar al nuevo converso encuadrado en la comunidad donde desarrollará su incipiente fe.

Aunque Alpha no inventa nada- el anuncio cristiano es y será siempre el mismo- resulta una experiencia renovadora para propios y extraños por lo peculiar de su formato. Cada elemento del curso tiene su por qué, y pasito a pasito se consigue introducir a una persona en la fe, en la vivencia comunitaria y personal de la oración, la lectura de la Palabra, la dinámica de un grupo de vida y la experiencia personal de un Jesucristo vivo manifestado por el Espíritu Santo.



# Alpha

Lo rompedor de Alpha es que es capaz de crear un ambiente de amistad y sano debate que derriba las barreras y prejuicios que trae la gente de fuera, haciendo que la gente de hoy en día se encuentre a gusto y expongan sus creencias, temores y dudas en la confianza que da un grupo de personas capaces de escuchar y acoger.

Y lo mejor de todo es que es fácil, pues cualquiera que se lo proponga puede llevar el Curso a su parroquia o comunidad, y así volver a entusiasmarse con la evangelización la cual debería ser tan fácil y natural como compartir una cena con tus amigos.

Trabajando en Alpha hemos redescubierto la fuerza del anuncio de la fe cristiana la cual, como decía Juan Pablo II en Cuatro Vientos, se propone pero no se impone. Y es que la gente de hoy en día sólo está dispuesta a escuchar si primero es escuchada, pues necesitan convencerse primero de nuestra amistad y acogida, para después abrirse a Dios experimentándolo en la Iglesia.

Nuestro testimonio constante, allá dónde vamos a ayudar a empezar cursos Alpha, es que las parroquias pueden encontrar una nueva ilusión y una manera de rejuvenecerse, devolviendo la evangelización al centro de lo que se hace en ellas, atrayendo así a gente alejada de la Iglesia mediante un encuentro personal con el Señor.

# El Curso Alpha

explorar el significado de la vida



Son muchas las vidas que hemos visto cambiadas gracias a Alpha y lo mejor es que esa gente es la que invita después a sus amigos. En una ocasión una chica que era la única que no creía de su familia, acudió a nuestro Alpha y quedó tan impactada que escribió a todos sus amigos invitándoles al siguiente curso diciéndoles valientemente que ella había comenzado a creer en Dios. La experiencia de Dios en Alpha la llevó al testimonio, a los sacramentos y a querer ayudar a otros.

Como este son muchísimos los testimonios, pues más de 16 millones de personas han hecho Alpha en algún lugar del mundo desde 1991 cuando comenzó a ser conocido, hasta la fecha.

Y lo más hermoso es que Alpha hace un poco lo que San Pablo, encender una llama para luego irse a otro lado, pues lo importante de la vida cristiana no es el comienzo, sino el caminar en Cristo dentro de la Iglesia, y el curso no pretende ser nada más que la puerta de entrada.

De Alpha se podrían decir muchas cosas interesantes; lo importante es saber que es un método al alcance de todos que, como su nombre indica, no pretende más que iniciar en el

cristianismo a los alejados, agnósticos, ateos y enfriados de hoy en día.

Después ha de venir la catequesis y el caminar en una comunidad de fe profundizando en la gracia de conversión recibida, ya sea en la parroquia, movimiento o grupo de vida donde se haya experimentado el curso.

En un mundo como el de hoy en día es muy esperanzador ver cómo el Espíritu Santo no se cansa de suscitar iniciativas capaces de transmitir a nuestros contemporáneos el mensaje del Evangelio y la experiencia de Jesucristo de una manera efectiva.

Como se dice en los lineamenta para el próximo Sínodo de los Obispos sobre Nueva Evangelización: “en tiempos recientes con el término evangelización se indica la actividad eclesial en su totalidad. La Evangelii Nuntiandi comprende dentro de tal categoría la predicación, la catequesis, la liturgia, la vida sacramental, la piedad popular y el testimonio de vida de los cristianos”

En otras palabras, la evangelización se ha comprendido de una manera amplísima en la Iglesia abarcando desde el Alpha hasta el Omega de lo que se hace en ella. Esto ha llevado a bajar la

guardia en lo que a evangelización de los alejados se refiere, pues hemos vivido en un modelo de pastoral de mantenimiento, en la que llamábamos evangelización a todo lo que se hacía en la Iglesia.

El **primer aspecto** que “redescubre” Alpha es la necesidad de volver al primer momento de evangelización, al Kerigma puro, recordándonos que previamente al catecumenado y la vida cristiana, se ha de dar la experiencia de conversión en respuesta al primer anuncio.

Vivimos en una Iglesia sobre inflacionada de planes de pastoral, sobrecargada de actividades y a la hora de evangelizar muy centrada en la objetividad de la iniciación cristiana (bautismo, comunión, confirmación). Por bueno que sea todo esto, la realidad es que los ya iniciados se alejan de la Iglesia porque carecen de una experiencia de primer encuentro con Dios, la cual se ha dado por supuesta sin que la gente la tuviera.

Un **segundo aspecto** de calado que contiene Alpha es la **experiencia de conversión** que sólo da el Espíritu Santo, a quien de alguna manera se le “devuelve” la facultad de convencer de pecado y testimoniar acerca de Jesucristo en los corazones de las personas.

Alpha nos descubre que en el fondo hemos evangelizado de una manera muy poco sobrenatural, pretendiendo que la gente conozca a Jesucristo por mero **voluntarismo y empeño**.

Al hilo de lo anterior, un **tercer aspecto** que contiene Alpha, es el principio de que para evangelizar al hombre postmoderno, primero hace falta escucharlo.

En la Iglesia de hoy en día presuponemos que la gente está interesada en Dios, y que nos va a escuchar, cuando la realidad de esta sociedad es que nadie escucha a nadie y se ha perdido la capacidad de reflexión.

Alpha nos devuelve al estilo de Jesucristo, quien iba por ahí comiendo con pecadores y suscitaba la conversión de la gente mediante gestos y palabras. Hace falta empezar por los gestos, y qué mejor que el ágape fraterno que supone una cena como las que se dan en Alpha.

**El cuarto y último aspecto** que Alpha nos recuerda es que la Iglesia es la primera que debe ser evangelizada si quiere evangelizar. En *Romanos 10, 14* San Pablo se pregunta:

*“Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?”*

Tenemos que preguntarnos quién es el primer sujeto de evangelización, pues sería un error pretender llegar a los de fuera si primero no tenemos evangelizado el patio por dentro.

Por extraño que parezca, se puede ser miembro de la Iglesia y asistir a Misa regularmente, y no tener ningún trato personal con Jesucristo. Y esto se nota especialmente los de fuera lo notan- y no nos podemos extrañar de que las predicaciones y la acción de la Iglesia no lleguen, pues a fin de cuentas nadie da lo que no tiene.

Hoy en día pretendemos que la gente invoque a Dios sin haber creído en El, pretendemos que crean sin que se les haya anunciado el kerigma, el primer anuncio, y lo que es más preocupante, no tenemos kerigma que dar.

Los propios miembros de la Iglesia en una cierta medida tenemos que volver a ser evangelizados para descubrir así el principio y fundamento de nuestra fe en la persona de un Jesucristo que es Señor y que salva. Y así, en estas coordenadas, lo que Alpha demuestra es que la Iglesia es el primer sujeto de evangelización, y

que el mundo de hoy es el segundo sujeto de evangelización, por lo que tenemos que empezar por refrescar el kerigma en los bautizados que no lo recibieron, para así poderse dar a los ateos y agnósticos sin bautizar de hoy en día. Aun así podemos extraer de Alpha los principios que lo inspiran, porque nos pueden ayudar a entender la evangelización de una manera práctica aplicable de muchas maneras.

A fin de cuentas, casi todo el mundo quiere evangelizar, la pregunta es si saben cómo y si un método sencillo, efectivo y bendecido para hacerlo les podría ser de ayuda...

Para finalizar, colaborar en Alpha es entrar en sintonía con lo que la Iglesia nos viene pidiendo desde hace años y ahora es de rabiosa actualidad bajo el impulso de Benedicto XVI: la llamada a una Nueva Evangelización “nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión.”

# “¿ESTO ES TODO?”

¿Si encontraras a Dios que le preguntarias?

EL CURSO ALPHA  
explorando el significado de la vida



# El Rincón de los Testimonios. Cenas ALPHA.

## TROPECIENTAS COSAS QUE HACER

Tropecientas cosas que hacer, mil tareas pendientes, y la posibilidad de participar en el equipo de una cosa que se llama "curso ALPHA". Realmente yo no sé muy bien porque me metí en este lío. Bueno, ahora sí lo sé. El Señor quería que yo estuviera allí. Él me estaba dando otra nueva oportunidad de encontrarle....

¡Y vaya si lo encontré!

¿Como se organiza un curso Alpha? Pues en primer lugar rezando mucho. Si el Señor no estuviera detrás de todo este lío, sería imposible que saliera bien. La oración que se hace cada una de las semanas que dura el curso es la clave de todo.

Invitar a cenar a 30-40 personas alejadas de la iglesia, que muchas de ellas no se conocen entre sí, hablarles de Dios y pedirles después que hagan un debate sin miedo a decir lo que piensan y lo que sienten... aparentemente suena imposible.

Pero es posible y encima funciona.

Por lo que a la organización se refiere, preparar un curso es aparentemente fácil pero requiere dedicación, amor y entusiasmo, pero otra vez, el Señor está presente. Los voluntarios surgen y se dejan enredar. Se entrena al equipo y se hacen grupos de trabajo... entonces llega lo más difícil, invitar.

Si sorprendente es verte de pronto comprometida en un lío semejante, más sorprendente es

ver como gente alejada de la iglesia, gente que ha perdido la fe, gente que viene solo por amistad, se deja liar. Aparecen el primer día con cautela y con el "no me voy a quedar más que esta noche" como lema. A todos les pasa igual. Pero pasan las semanas, los debates resultan amenos y se habla con libertad. Todo rueda suave, el Espíritu Santo es paciente, dulce...

A mitad de curso se organiza un pequeño retiro, llamado convivencia, para no asustar a los todavía indecisos invitados... y no es mentir, solo es un poco de picardía. En este retiro se habla del Espíritu Santo, se presenta a los invitados y se hace una oración intensa, seguida de una efusión. Las sorpresas continúan si estábamos alucinados de que la gente fuera viniendo a las cenas semana tras semana, más sorprendente aun es verles acercarse a recibir la efusión del Espíritu Santo.

A partir de este momento el curso da un giro de 180º, todos los invitados que han recibido la efusión, en mayor o menor

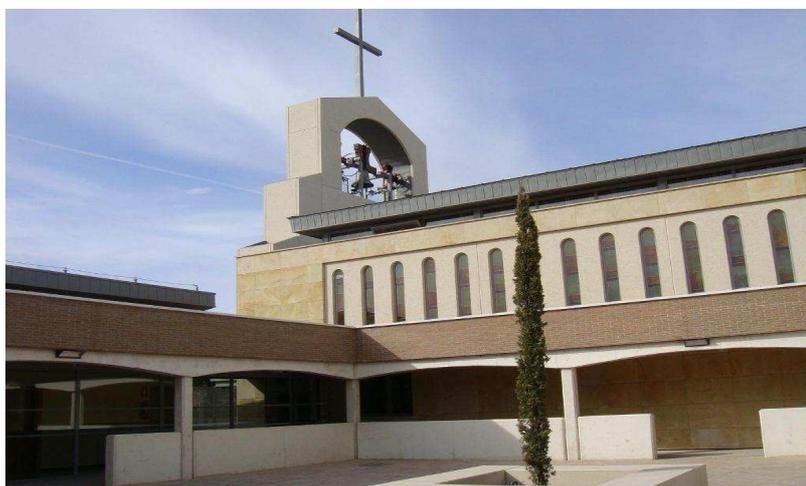
medida, cambian...

Los invitados se sorprenden de que les prepares estas cenas, que les dediques tu tiempo, que les sirvas con generosidad, con alegría... Pero para el equipo es una gozada, qué maravilla es poder transmitir lo que un día te enseñaron a ti.

Qué maravilla ver como tus invitados se acercan al Señor. Esto es Alpha, ni más ni menos que la presentación del primer anuncio a gente que está perdida y la propiciación de un encuentro con el Señor.

Estando yo en el equipo del primer Alpha que se hizo en mi parroquia, me encontré con el Señor, y es que Alpha también es para el equipo. Yo estaba de camarera y sentía que aportaba un granito de arena a una preciosa obra del Señor. Una obra en la que yo soy prescindible pero aun así Él cuenta conmigo. Yo me lo encontré de bruces, fue algo que jamás hubiera imaginado, me enamoré del Señor, me llené del Espíritu Santo y mi vida ha cambiado.

**Emma**



## ANTES Y DESPUÉS DE ALPHA

### ANTES DE ALPHA

Antes de Alpha nunca había dado testimonio sobre mis experiencias, creencias, pensamientos o dudas respecto a Dios, la religión, la fe, etc... Si me lo hubieran pedido mi respuesta hubiera sido que "La fe se vive en privado, que nadie va contando por ahí sus experiencias o creencias religiosas, ESO FORMA PARTE DE LA INTIMIDAD Y NO SE VA CONTANDO" ...

Yo solía buscar respuesta a esas preguntas que todos nos hemos hecho alguna vez, sobre la creación, las fuerzas que mueven el Universo y nuestras vidas, las distintas religiones, etc. Leía de todo sin profundizar en nada. No encontraba conexión entre lo que me contaban de "ahí arriba" y lo que yo veía "aquí abajo". Nunca iba a misa porque allí no encontraba respuestas y me definía como CRISTIANO NO PRACTICANTE. No sabía casi nada ...ni a quien preguntar.

Alguien me habló de Alpha, unas estupendas cenas-debate que organizaba la parroquia, nada convencionales y muy diferentes a lo que yo entendía por actividades parroquiales. En Alpha nadie trataría de convencerme de nada y parecía ser el lugar donde debatir libremente sobre esas materias que rara vez se trata entre compañeros de trabajo o en reuniones de amigos sin acabar con un chiste o un improperio. Dios, religión, iglesia, fe, textos, etc... En Alpha podría escuchar y después opinar libremente y sin censuras, sin compromisos ni obligaciones, siempre desde el respeto mutuo. Parecía estar

dirigido a aquellos que como yo, quieren discutir y opinar porque tal vez están bautizados y casados por la iglesia y llevan a sus hijos a un colegio católico, y hacen la Comunión y ven como los deportistas se santiguan al comenzar las competiciones, o esos que dicen "gracias a Dios y si Dios quiere" y "Jesús" cuando alguien estornuda..., pero consideran esos gestos parte del teatro costumbrista de la sociedad en la que habitamos, sin influencia en el comportamiento o en las decisiones del día a día.

Pensé que no había nada que perder y accedí a cenar un día a la semana con desconocidos y seguramente "raritos". No entré en detalles sobre lo succulento de las cenas, lo interesante de las ponencias y la excepcional acogida, el trato recibido y el respeto que durante todas las tertulias reinaba entre los asistentes. Me llamó enormemente la atención la disponibilidad de los organizadores y como regalaban su tiempo para que gente como yo se sintiera a gusto (desde el primer día me pareció estar en una reunión familiar). Efectivamente eran raritos, pero me gustaba. Solo me centraré en una de las charlas, que creo que cambio mi vida.



### DESPUÉS DE ALPHA

Después de cenar, el ponente mostraba un precioso cuadro y explicaba una anécdota ocurrida en su presentación: "Un conocido pintor presentaba al público su obra. Era una impresionante figura de Jesús tocando suavemente la puerta de una casa. Jesús parecía vivo. Con el oído junto a la puerta, parecía querer oír si alguien dentro de la casa le respondía, pues había luz.

Un observador muy curioso encontró una falta en el cuadro. La puerta no tenía cerradura. Y fue a preguntar al artista: ¡Su puerta no tiene cerradura! ¿Cómo hará El para abrirla?

El pintor tomó su Biblia, buscó un versículo y le pidió al observador que lo leyera: Apocalipsis 3, 20: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo." -Así es -respondió el pintor-. Ésta es la puerta del corazón del hombre. Solo se abre por dentro." En ese momento yo sentí un escalofrío y respuesta a alguna de mis preguntas. ¿Cómo estaba la puerta de mi corazón?. Si quería descubrir la existencia de Dios "o lo que hubiera ahí arriba" no podía tener cerrada mi puerta y mi corazón. El riesgo era mínimo, El no iba a entrar si yo no le invitaba y bastaba con abrir solo un poquito, una pequeña fisura en mi corazón de piedra para ver lo que ocurría y también gratis.

Ese día cambio mi vida. Al abrir mi corazón a Cristo, empecé a encontrar respuestas, a comprender expresiones, gestos, comportamientos y costumbres

que nunca había entendido. Empecé a disfrutar una experiencia única. Para quien no lo entienda le diré que no se puede explicar, solo se puede sentir. Alpha me ha dado la oportunidad de conocer lo que no conocía, de saber lo que no sabía. Y digo, me ha dado la oportunidad, nadie me ha empujado, ni me ha convencido ni me ha obligado. Yo solo he abierto la puerta y como en aquel cuadro El ha entrado, con tal intensidad, que ahora además de dar testimonio cuando me lo piden, lo doy cuando no me lo piden. Cuando ves una buena película, lees un buen libro o conoce un lugar maravilloso, estás deseando contarlo para que todos puedan disfrutarlo. Hoy doy testimonio de como Alpha cambió mi vida y recomiendo a todo aquel que tenga la oportunidad de hacerlo, que asista a Alpha.

Mi vida ha cambiado, yo no. Todo sigue igual pero ahora comprendo, ahora vivo con Fe y en la permanente compañía del Espíritu Santo. ¡¡Soy mas feliz!!

## Salva

\*\*\*\*\*

## ALPHA Y EL SOPLO DEL ESPÍRITU

Me convertí en un Cursillo de Cristiandad el fin de semana del 6 al 9 de diciembre de 1991. Desde entonces camino junto al Señor porque hasta mi conversión caminaba como los coches de choque, a base de golpes y sin rumbo fijo. Desde entonces hasta ahora he hecho muchas cosas en la Iglesia pero esa es materia de otro artículo.

Lo que hoy me ocupa es Alpha. Este año he participado en mi segundo Curso Alpha, que era el tercero que se hacía en nuestra Parroquia de San Carlos Borromeo y es de esto de lo que voy a hablar hoy.

He escrito sobre Cursillos de Cristiandad porque entre este Movimiento y los Cursos Alpha existen varias similitudes que los hacen tan atractivos para mí. Lo más importante es que ambos pretenden llevar el anuncio de lo fundamental cristiano a las gentes alejadas, vamos, lo que hacían los primeros apóstoles.

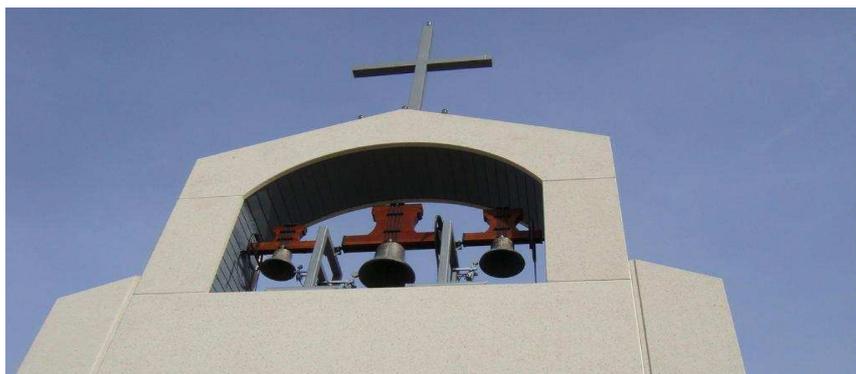
En Alpha el protagonista es el Espíritu Santo, sin ninguna duda. Nosotros, los que preparamos el Curso no somos más que pobres instrumentos en manos del Señor y tanto mejor lo haremos cuanto más dejemos que nuestras palabras, silencios, miradas y gestos sean guiados por el Espíritu Santo. ¿Cómo es posible que en 10 cenas Alpha (en un Cursillo ocurre en 4 días) una persona totalmente alejada cambie su vida? Porque el Espíritu Santo toca el corazón de esa persona. Intentar explicar este hecho con nuestros parámetros humanos es absurdo porque el Espíritu Santo es mucho más grande que nuestro entendimiento. Desde luego mi

intención no es explicar el proceso de conversión de una persona sino intentar transmitir el asombro que siento cuando veo el soplo del Espíritu en la vida de las personas. El asombro y el agradecimiento que hace que se ensanche mi corazón y solo tenga ganas de alabar al Señor porque un día me salió al encuentro y me cogió de la mano.

Siempre digo que me encontraréis allá donde se hable del Señor. Me encanta ir a charlas, retiros, convivencias, conferencias... pero creo que lo que más me hace feliz es contemplar el antes y el después en la vida de una persona alejada. Puede que sea porque esto fue lo que me ocurrió a mí o simplemente sea porque el Señor me ha regalado esa sensibilidad, esa capacidad de asombro ante Su obra.

En los Cursos Alpha se da todo esto. El Espíritu Santo sobrevuela y sopla y la gente es sanada, transformada, abrazada y acogida por Aquel que nos ama. Gracias Señor por hacerme partícipe de Tu obra, por permitirme en mi miseria ser instrumento de Tu amor. Que no dejemos nunca de asombrarnos de lo que Tu Espíritu Santo hace en nosotros y en nuestros hermanos. Gloria a Dios.

Fran



## EMBARCADOS EN ALPHA

En septiembre del año 2010, mi marido y yo nos vimos "embarcados" en los cursos ALPHA. Un sacerdote muy querido para nosotros y que tiene un gran empuje, nos comentó que D. Rafael Zornoza, obispo auxiliar de Getafe por esas fechas, estaba entusiasmado con este proyecto y quería que se iniciara en su diócesis.

Tuvimos una primera reunión en nuestra casa y estábamos bastante reticentes. Nosotros ya estábamos muy implicados en nuestro grupo de la renovación y en nuestros seminarios de vida en el Espíritu y esto nos parecía bueno, pero... para otros.

Mi hijo el mayor que llevaba un par de años en proceso de conversión, pareció entusiasmado y con deseo de implicarse y decidimos ofrecer nuestra casa para las cenas ALPHA, pensando especialmente en él, pero se desanimó enseguida y nosotros quedamos "atrapados" un tanto a disgusto. Yo reconozco que sentía una gran rebeldía y me espantaba en el fondo, que una vez a la semana mi casa se llenara de gente, mi cocina se convirtiera en la cocina de un "catering", mi salón y comedor rebosaran de sillas y acabáramos a las mil hasta que todo quedaba recogido y se iban todos los del equipo. Pero el Señor fue haciendo su obra en mí y en muchos de nosotros.

Antes de que llegaran los invitados hacíamos un rato de oración carismática con la guitarra, alabábamos al Señor y pedíamos que el Espíritu Santo lo llevara

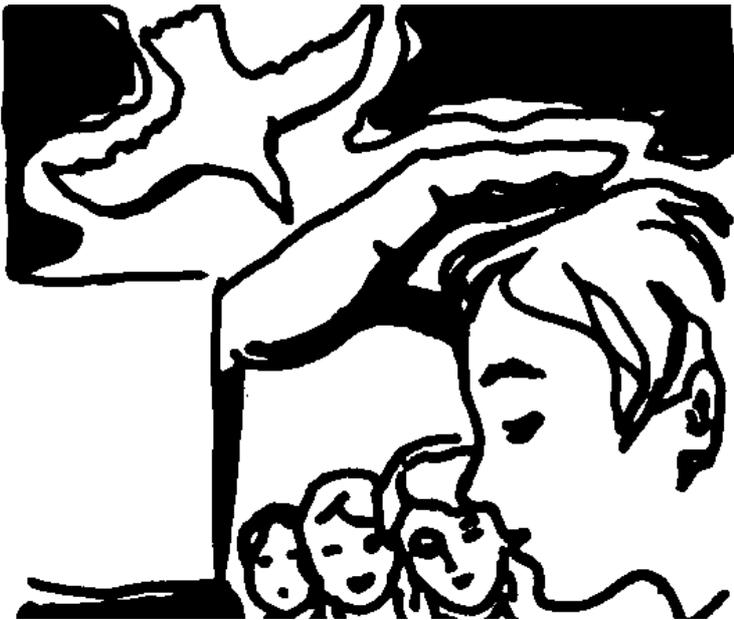
todo. Siempre el Señor nos conmovía, enseñaba y alentaba con su palabra y nos íbamos llenando de gozo. Varios del equipo, gente de parroquia y de vida cristiana, empezaron a descubrir un modo nuevo de rezar había lágrimas en su ojos y emociones nuevas en sus corazones.

A mí me quitó todo el "sufrimiento" por mi casa con la palabra que me regaló cuando, inquieta por cómo íbamos a acoplar a tantos invitados, pedía su luz en la oración: *"Alcé la vista y tuve una visión: era un hombre con un cordel de medir en la mano. Le pregunté: "¿adónde vas?". Me contestó: "A medir Jerusalén, a ver cuanta es su anchura y cuanta su longitud". A esto, salió el ángel que hablaba conmigo y otro ángel salió a su encuentro y le dijo: "Corre, habla con ese joven y dile: Jerusalén*

*será habitada como ciudad abierta, debido a la multitud de hombres y ganados que albergará en su interior. Y seré para ella – Oráculo de Yahvé - muralla de fuego entorno y gloria dentro de ella". (Zacarías 2, 1-5).* Y dejé de medir la anchura y la longitud del espacio, empecé a disfrutar, el Señor ablandó mi corazón de piedra y lo fue llenando de comunión y cariño hacia mis hermanos del equipo y hacia los que iban llegando a mi casa como ovejas sin pastor.

¡Y la maravilla volvió a suceder en el retiro de mitad del curso con la efusión del Espíritu Santo! Como siempre el Señor se mostró grande, poderoso y lleno de ternura y varios corazones quedaron enamorados y transformados, tuvieron experiencia del amor de Dios y "la Gloria del Señor habitó" en nosotros y en este proyecto.





Desde ese primer ALPHA del 2010, ya hemos participado en otros dos más en los que, fundamentalmente hemos estado en el equipo de oración, impartiendo algunas de las enseñanzas y en la organización del retiro de efusión. Doy gracias infinitas al Señor por permitirme volver a ver su obra preciosa y por haber contado con nosotros para ayudar a que otros le conozcan a través de las cenas ALPHA y de los seminarios de vida en el Espíritu, que seguimos realizando, y que son en el fondo instrumentos parecidos que el Espíritu Santo con su sabiduría suscita donde, cuando y para quien conviene.

Los hermanos de la Renovación Carismática podemos ser de gran utilidad en estos cursos, ayudando a entrar en oración profunda y ungida a los miembros de los equipos y, sobre todo, colaborando en los retiros de efusión, que para la mayoría de los cristianos de parroquia son algo desconocido y en cambio para nosotros son algo familiar, querido y normalmente el principio de

nuestra NUEVA VIDA. La experiencia nos ha enseñado, que muchos de los que son tocados por el Señor en ALPHA, hacen deseos el seminario de vida en el Espíritu y a partir del mismo se van incorporando a los grupos de oración renovados y transformados.

Hay en ALPHA un precioso camino con unos preciosos frutos, y creo que desde la Renovación Carismática debemos estar muy atentos y disponibles. Aunque las cifras no son lo más importante, nuestro pequeño

grupo que empezó en el año 2001, ha crecido en los dos últimos años de apenas una decena de hermanos a más de cincuenta y muchos de ellos han descubierto al Señor en las cenas ALPHA y ahora no pueden vivir sin alabarle y darle gracias.

Gloria al Señor!!!

**Cristina**

## **DESCUBRIMIENTO**

Me resulta difícil resumirlo en pocas palabras, porque es mucho lo que me ha aportado, pero para mi lo más importante, lo que realmente ha marcado un antes y un después, ha sido el "descubrimiento" del Espíritu Santo. Parece mentira, pero pese a que he recibido una formación católica desde que tengo uso de razón, nunca nadie me había explicado lo que es el Espíritu Santo, y el llegar a comprenderlo y a sentirlo, aunque pueda parecer exagerado, me ha cambiado la vida. Gracias a todos los que habéis hecho posible Alpha.

**Mónica**



# SANTIAGO GAMINDE

El día 2 de Marzo el Señor vino a decirle a nuestro padre D. Santiago Gaminde que ya había llevado con él su cruz durante bastantes años, que era hora de gozar de su gloria; y con gran paz, la que tuvo durante toda su vida, se abrazó al Padre y nos dejó, por qué no decirlo, sumidos en una profunda tristeza a todos los que le hemos conocido. Y es que hemos perdido a un ser por el cual nos hemos sentido profundamente amados y al que hemos amado muchísimo.

Su vida sacerdotal comenzó en el año 1959. Fue párroco de Campogiro y posteriormente de Santoña durante unos 40 años, donde se dedicó en cuerpo y alma a servir, orientar y preocuparse por las necesidades que de cualquier tipo pudieran tener sus feligreses. Durante ese periodo podemos destacar su atención a los enfermos, a los que visitaba frecuentemente y cuyas familias constatan con qué delicadeza se ocupaba de todas las necesidades que pudiera haber en sus casas y su asistencia a los moribundos en sus últimos momentos. Él decía siempre que había experimentado que Dios tiene misericordia de nosotros hasta en la última milésima de segundo de nuestra existencia. Había visto milagros de conversión hasta en el último instante de la vida de muchas personas.

También se ocupó con celo de los presos, a los que tenía gran compasión y cariño. Siempre trataba de buscar la manera de acercarse a ellos para llevarles el consuelo y la paz que tanto



necesitaban. Solía contar que se habían producido grandes conversiones en ellos. Otra de sus preocupaciones y empeño era la ayuda a los drogadictos, a ellos dedicó muchas horas; era bien conocido por todos cómo acudían a su casa en busca de ayuda de todo tipo y siempre salían atendidos. Practicaba la misericordia sin tener en cuenta las personas ni las circunstancias.

Como hombre de mar que era por herencia de sus padres, estaba muy cerca de los pescadores y gustaba de pasar los pocos ratos que tenía disponibles interesándose por sus trabajos y problemas y, de paso, acercarlos al Señor. También la atención a los discapacitados y a los ancianos fue una de sus preocupaciones

Impartió numerosos Cursos de Cristiandad, a los que se entregaba con el celo e ilusión que ponía en todo lo que significase dar a conocer al Señor a los hermanos

Los últimos 12 años de su vida fue Canónigo Penitenciario en la Catedral de Santander, labor que ha venido desempeñando hasta el último momento con una entrega absoluta. El Señor derramó en él infinidad de dones que supo acoger y poner al servicio de todas las personas que se le acercaban.

En el sacramento de la Reconciliación, es por todos conocida su cariñosa acogida, su escucha atenta, su interés por todo lo que le relataras, su discernimiento al analizar y buscar soluciones. Infundía paz, te quitaba todo sentimiento de culpabilidad. Su discernimiento y su consejo estaban cargados de la sabiduría de Dios. Cuando salías de su compañía tu corazón estaba alegre, sereno, lleno de paz. Eras una persona nueva. Habías sentido el amor infinito de Dios a través de él, habías experimentado que Dios te ama tal como eres, que te había perdonado todo. Salías sin cargas ni culpas. Nunca salías indiferente. Te hacía experimentar de un modo especial la gracia del sacramento que te reconcilia con Dios, contigo mismo y con los hermanos.

Te repetía una y otra vez:

- *Sin el Señor nada puedes hacer.*
- *Jesús te ama, tú no tienes que hacer nada para que te ame, solo dejarte amar.*
- *Sólo en el Señor puedes encontrar la felicidad y la paz.*
- *Vive siempre en la voluntad de Dios, sin atarte a nada ni a nadie.*
- *Tu director espiritual es el Señor, yo sólo os transmito lo que el Señor me dice.*

- El Señor te cura, el Señor te sana.  
 - Vive de Dios, goza de Dios, trasmite a Dios. Vive con Cristo.  
 - Vive de la ternura de Dios, de su misericordia.  
 - Di cada día: Espíritu Santo, hazme Jesús. Tú eres Jesús.  
 - No es el sentimiento sino la fe lo que te ha de guiar.  
 - La oración es un don de Dios, pídelo cada día. Ponte ante él y deja que sea él el que actúe, que alabe al Padre desde ti por lo que es y por lo que hace...  
 - Pide cada día el don de la confianza y la obediencia a su voluntad.  
 - En las tentaciones, acude al Señor inmediatamente, únete a él. Al enemigo, ni agua. No le des vueltas.  
 - Alégrate de tener tentaciones, porque tentación vencida es santidad. Alégrate de ver tu miseria, tu pobreza.  
 - El Señor te dice: ¡Alégrate! Pídele su alegría. Vive en él. Vive su alegría para estar alegre.  
 - Proclama la obra de Dios en ti. Tienes que comunicar las curaciones que Dios hace en ti.  
 - Eres testigo con tu vida. La alegría es el mejor testimonio.  
 - Deja que el Señor te mire, ábrete a su mirada que está siempre sobre ti.  
 - No tengas miedo al momento del paso a la otra vida. El enemigo está atacando en todo momento, pero con Jesús, en Jesús, no hay temor. Pide el don de la confianza.  
 - El pasado, los recuerdos, son buenos para alabar y dar gracias a Dios por ellos, si son buenos; y si son malos, para alabarle porque te sacó de ellos y porque él cargó con tus pecados en la cruz. Dáselos a él.

- Abandónate en él, deja que sea él el que viva en ti.

- Él tiene sed de ti, de tu amor. Tú no puedes amar, sólo él con su amor hace que le ames a él, que te ames a ti misma, y que ames a los hermanos. Ponte ante el Señor y déjate llenar con su amor.

- La paz es la presencia de Dios en ti. Cuando experimentes su paz, no te quedes ahí, sé consciente de que es su presencia en ti y alámbale, ámale, adórale...

Hay que destacar su disponibilidad para todos incluso en los periodos en los que su enfermedad apenas le permitía moverse de casa. Hasta en esos últimos momentos atendía a las personas en la cama y celebraba la Eucaristía, pues para él era imprescindible hacerlo diariamente; la celebraba siempre con gran unción, era su vida, no dejó de celebrar aún en lo peor de su enfermedad salvo en los días de sus ingresos en el hospital. El amor a la Eucaristía es algo que trataba de inculcar siempre, al igual que la importancia de la confesión frecuente.

Desde hace unos 30 años era confesor del Seminario de Santander, son muchos los sacerdotes que han recibido su consejo, su discernimiento y el ánimo en su vocación, ha sido un gran amante de los sacerdotes, a los que siempre ha llamado "mis hermanos del corazón".

Hará unos 10 años fue nombrado Consiliario del Ordo Virginum, un grupo de mujeres que están consagradas al Señor en Cantabria. Él ha sido su orientador y padre y siempre han ocupado un lugar muy importante en su corazón, "su orgullo", decía él.

Uno de sus grandes amores ha sido la Renovación Carismática. Desde que la conoció hace unos 35 años, se ha volcado con todo su corazón, con todas sus fuerzas, en ella y no ha cesado de dar gracias a Dios por haberla conocido y amado tanto. Él siempre decía que le había cambiado por completo. Fue el iniciador de la Renovación en



Cantabria y sus desvelos porque se desarrollara y creciera han sido constantes,

Sus enseñanzas estaban unguidas por el Espíritu Santo de una manera asombrosa y sus celebraciones de la Eucaristía, siempre, pero sobre todo las de la Renovación Carismática eran una maravilla, nos llenaban el corazón de gozo. Su forma de alabar, de proclamar la Palabra de Dios, de expresar el amor que sentía por el Señor y por los hermanos, la manera que tenía de impulsarnos a que nosotros hiciéramos lo mismo, eran arrolladoras. Sembraba alegría en cada encuentro, sus brazos y su sonrisa siempre estaban abiertos estuviera como estuviera de salud y de fuerzas, siempre cantaba, gritaba alabanzas, levantaba los brazos como nadie, se movía, decía que teníamos que alabar al Señor con todo nuestro cuerpo y a pesar de cómo nos encontráramos. ¡Qué maravilla, Dios mío! ¡Qué suerte hemos tenido! ¡Qué regalo nos ha hecho el Señor dándonos a D. Santiago todos estos años!

Cuando dos meses antes de fallecer vino a celebrar la Eucaristía al grupo, la última, ya apenas se tenía en pie y tenía poca voz. Tuvo que ser ayudado por otro sacerdote, pero nos transmitió la alegría que sentía de encontrarse con nosotros, "su familia", nos dijo. Todos sabíamos que era el fin, pero en él sólo vimos alegría, esperanza, amor, desvelo por todos nosotros. La siguiente Eucaristía que correspondía en el grupo fue precisamente el día de su entierro, por lo que también estuvo con nosotros cuando su cuerpo estaba ya sin vida. ¡Gloria al Señor!

Otra faceta destacable suya era que por encima de la relación formal que con él tuviéramos: guía espiritual, confesor, amigo..., era capaz de entrar en nuestro corazón y establecer con él una relación de amor espiritual que no podía dejarte indiferente. Él te daba la posibilidad de formar parte de su familia y a todos nos consideraba hijos o hermanos de verdad, de corazón, sin importarle si era o no correspondido.

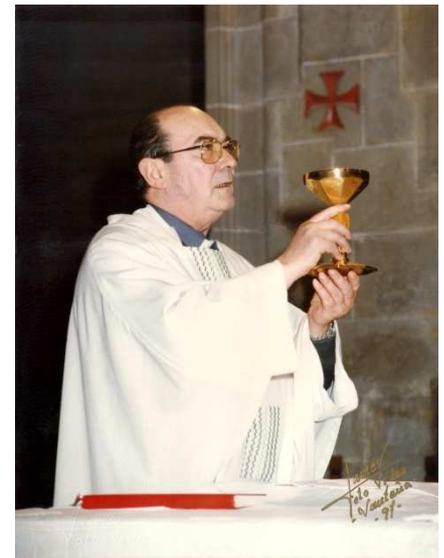
Queremos compartir con vosotros algunas de las palabras que nos comunicó el Señor en las dos últimas eucaristías que celebró a nuestro grupo "Madre de Cristo" de Santander. D. Santiago siempre nos decía que las palabras que nos dirigía en las homilias no eran tuyas, que era el Señor el que se las ponía en el corazón en esos momentos.

#### **Homilía de la última eucaristía celebrada el 02-01-2012:**

Si vives del Señor en el Espíritu, permaneces en él y tu vida es la "vida eterna". Y no creáis que será cuando se cierren los ojos y se pare el corazón, la vida eterna ha comenzado ya. Pues abrid vuestros cuerpos, vuestras almas, vuestra morada de Dios, vuestra vida eterna, la gloria de Dios en vosotros, para que podamos no solamente verle manifestado a nosotros, sino que seamos nosotros también los que manifestemos a Dios en medio de los hombres. Bendita Epifanía la que esperamos. Bendita la manifestación de Dios.

#### **Homilía de la eucaristía del 04-07-2011:**

Para mí, en estas lecturas, queridos hermanos (y no es una fórmula, es



que sois mis hermanos) nos convoca hoy el Señor a una alegría y un gozo especial, porque el domingo nos decía en la lectura del Génesis que Dios nos eligió, que Dios nos amó, se enamoró de nosotros. Alegraos. Pues bendito sea Dios que nos ha consagrado, nos ha hecho para él.

Y hay que vivir la novedad de cada día, de la Eucaristía de cada día en que viene a transformarte, a encarnarse en ti. Un cristiano no debe ser rutinario, es el que aviva la presencia de Jesús en cada momento. Tú eres el templo, eres la morada de Dios. Déjale que te diga: Yo soy tu Dios, el Dios de tus padres... Yo soy tu gozo, tu alegría, tu bendición. Dios es el Dios de todos los hombres. Yo estoy contigo, yo te guardaré donde quiera que vayas, no te abandonaré. Y Dios siempre cumple lo que promete.

Desde que Cristo vino a la Tierra y se encarnó, la casa de Dios es toda la Tierra, es tu casa porque Dios se ha enamorado personalmente de ti, te ha elegido a ti. Por eso,

alegrémonos del gozo de vivir cada día en la bendición de Dios.

Lo que nos cura, nos libera, nos santifica, nos realiza, es la fe no los sentimientos. Sólo el que vive en la fe vive la vida cristiana, vive la Trinidad, vive la vida de Dios. Y tú tienes que proclamar los milagros que Dios hace en ti, lo que realiza en ti. Hay pocos creyentes porque no contáis los milagros de Dios en vosotros. Contad los milagros de Dios, no los vuestros. Pedid al Padre a través de Jesús que nos dé a nosotros esta vivencia profunda de fe: que reavivamos hoy el ser Cristo.

Estamos seguros que sus enseñanzas no van a caer en vacío; la semilla que con tanto amor y celo ha puesto en todos los corazones de los que le hemos conocido y tratado de cerca, va a dar fruto. Ahora debemos ser nosotros los transmisores de sus enseñanzas, y él desde el cielo velará para que sea así y nos indicará la forma de llevarlo a cabo.

Él siempre nos decía que lo que recibimos no podemos quedárnoslo para nosotros mismos, si lo hacemos lo perderemos también nosotros. Debemos comunicarlo para mayor gloria de Dios: *Tampoco se enciende una vela para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Alumbre así vuestra luz a todos los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.* (Mt 5,15-16)

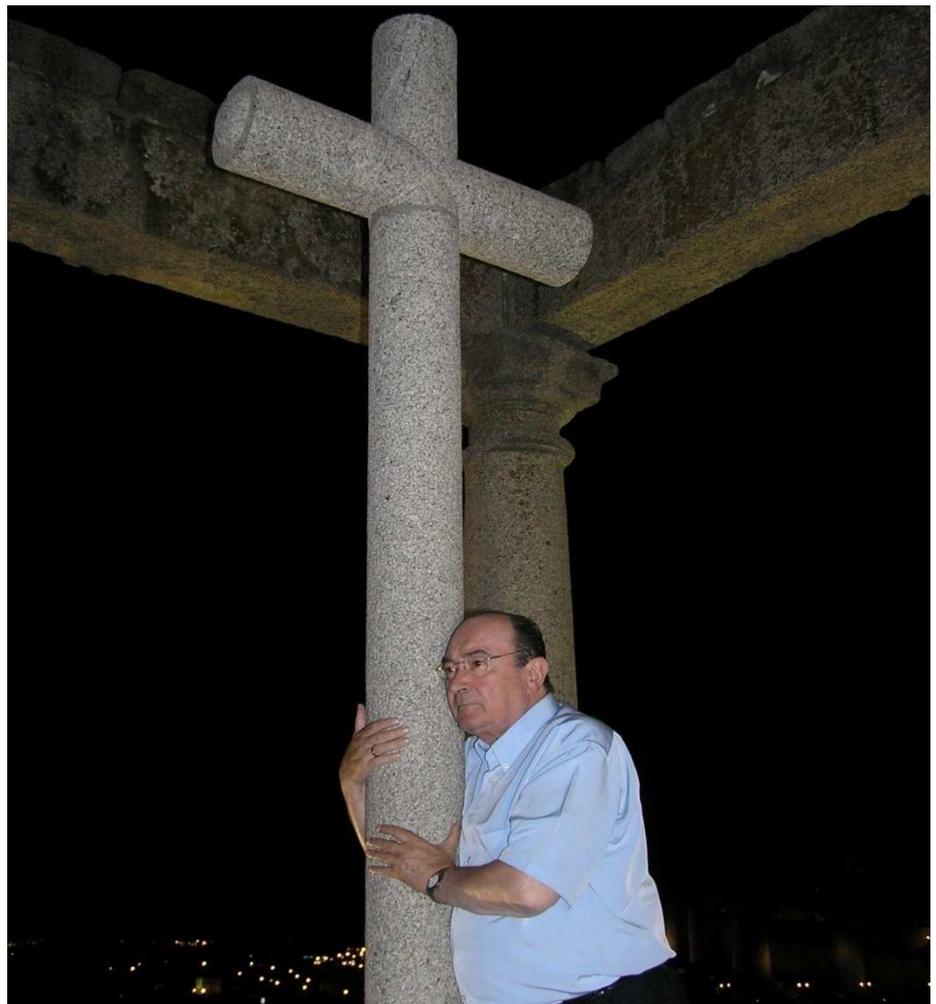
Igualmente queremos recordar algunas de las palabras que nos

dirigió a todos los hermanos de la RCCeE en la homilía de la Eucaristía del sábado en el encuentro Nacional del año 2008: “El que vive en vosotros es Jesús, el Hijo de Dios, el Hijo del Padre”. Que le encarnamos en la vida de cada uno de nosotros, que es una realidad potente y viva en nosotros. Y nos preguntaba con fuerza: “¿Creéis en Jesucristo? Pues está en medio de vosotros”. Tenemos que comunicar al mundo entero la presencia viva de Jesús en nosotros, que todos somos hijos de Dios por la fe en Jesucristo. Lo que nos pide el Señor es que escuchemos la Palabra de Dios, que abramos nuestros oídos y nuestro corazón y que la proclamemos con nuestra vida y

si hace falta con nuestra sangre. “Hermanos, necesitamos cristianos vivos y no muertos.” Son palabras que ponía el Señor en su boca.

Podemos decir que nuestro padre Santiago, como San Pablo, “Ha combatido bien su combate, ha corrido hasta la meta, ha mantenido la fe. Ahora le aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo le premiará”.

Desde aquí queremos daros las gracias todos los hermanos de la Renovación Carismática de Cantabria por amarle y tenerle presente en vuestras oraciones. ¡Que Dios os lo pague hermanos!



# Noticias...Noticias...Noticias...

Os animamos a asistir a nuestro Encuentro Nacional 2012 el 20 y 21 de octubre y que tendrá lugar, como el año pasado en el Colegio Ntra. Señora del Recuerdo, Pza. Duque de Pastrana, nº 5, 28036 Madrid.

## ENCUENTRO NACIONAL - RCCeE 20 y 21 de Octubre de 2012



SI CREEES  
VERÁS LA GLORIA  
DE DIOS

Jn 11, 40

### HORARIO

#### SABADO

09:00	Acogida
10:00	Laudes
11:00	Enseñanza
12:00	Descanso
12:30	Seminarios
14:00	Comida
16:00	Enseñanza
17:30	Adoración
18:30	Descanso
19:00	Eucaristía
21:00	Cena

#### DOMINGO

10:00	Laudes
11:00	Enseñanza
12:00	Descanso
12:30	Testimonios
14:00	Comida
16:00	Eucaristía

El predicador que se ha elegido para este año es Jim Murphy, director de formación del ICCRs, con un ministerio fuerte de oración en Estados Unidos. Está casado, padre de un hijo y profesionalmente es trabajador social, dedicado a los jóvenes y desamparados.

# Noticias...Noticias...Noticias...

El miércoles 10 de Octubre comienza el Grupo Ruah un Seminario de Iniciación a la vida en el Espíritu. Lugar: salón de la Parroquia Nuestra Señora Reina del Cielo, Pasaje de Can Menor 5 (en el Barrio de la Estrella) de Madrid, a las 19,30.



El grupo Bonanova tendrá el 6 de octubre un retiro en la parroquia de St, Martí de Tours en Torrelles de Llobregat por el P. Mario Ciccorossi y el 1 de diciembre su retiro de Adviento en el convento de las Benedictinas de Sarriá por Fray Josep Manuel Vallejo

## A Tu Servicio

Queridos hermanos: simplemente recordaros que este boletín ha nacido con la vocación de ser distribuido por correo electrónico gratis.

Somos conscientes de que muchos de vosotros todavía no tenéis acceso a este sistema de correo. Por ello, permitidnos apelar de nuevo a los hermanos que ya lo tenéis para que contribuyáis a hacer llegar este Boletín a todos aquellos que les pueda interesar. Os damos las gracias por anticipado.

Queremos recordaros también que en las direcciones que aparecen debajo de estas líneas podemos recibir tus sugerencias y comentarios.

Dinos si el documento te ha servido para algo, qué te gustaría que incluyera o qué sobra. Si tienes alguna colaboración que hacer, noticias, carta, testimonio, etc., estos son los sitios a los que enviarlas. Desgraciadamente, no te podemos garantizar su publicación, pero sí trataremos de encontrar el mecanismo para mencionarla, por si alguien la quiere conseguir por correo o e-mail.

Tu equipo de servidores de la Coordinadora Regional de la Zona Centro:

Cristina Cano, Herminia Cuesta, Pilar Torras, Isabel Warleta, Alvaro Bianchi, Pablo Hernández y Miguel Iñiguez.

[renovacionzonacentro@gmail.com](mailto:renovacionzonacentro@gmail.com)